Naciones Unidas S/2003/231

Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de febrero de 2003
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 31 de octubre de 2001 (S/PRST/2001/30), en que el Consejo me pidió que presentara un informe, al menos cada cuatrimestre, sobre la situación en Somalia y las actividades encaminadas a promover el proceso de paz, incluso actualizaciones sobre el alcance y la planificación para casos de emergencia, a fin de iniciar una misión de consolidación de la paz en Somalia. Además, en su resolución 1425 (2002), de 22 de julio de 2002, y en su declaración presidencial de 12 de diciembre de 2002 (S/PRST/2002/35), el Consejo de Seguridad me pidió que siguiera organizando, de manera coherente, los preparativos sobre el terreno para el envío a Somalia de una misión amplia de consolidación de la paz después del conflicto, tan pronto como lo permitieran las condiciones de seguridad. El Consejo también me pidió que ofreciera información actualizada sobre la asistencia técnica y la cooperación prestadas para aumentar la capacidad administrativa y judicial en toda Somalia a fin de contribuir a la vigilancia y el cumplimiento del embargo de armas, de conformidad con la declaración de su Presidente de 28 de marzo de 2002 (S/PRST/2002/8) y la resolución 1407 (2002), de 3 de mayo de 2002, y de los informes presentados por los Estados al Comité establecido en virtud de la resolución 751 (1992) sobre las medidas que hubieran instaurado para lograr la aplicación plena y eficaz del embargo de armas, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1407 (2002).

2. El presente informe, que abarca el período transcurrido desde mi último informe, de 25 de octubre de 2002 (S/2002/1201), se centra en los logros alcanzados y los problemas surgidos en el Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia celebrado en Eldoret (Kenya) bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), y presidido por Kenya. En el informe también se ofrece información sobre la situación política y de seguridad general de Somalia, así como sobre las actividades humanitarias y de desarrollo de los programas y organismos de las Naciones Unidas, en particular las medidas adoptadas en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1425 (2002), y una actualización de la situación del Fondo Fiduciario para la consolidación de la paz en Somalia.

03-25653 (S) 270203 270203

II. Acontecimientos internos

3. En el período a que se refiere el presente informe, numerosos líderes somalíes y sus representantes siguieron participando en las deliberaciones de la Conferencia para la Reconciliación Nacional en Somalia celebrada en Eldoret (Conferencia de Eldoret). Una excepción notable fue "Somalilandia", que se negó a participar en el proceso de paz. En el interior de Somalia, no obstante, siguió habiendo enfrentamientos entre clanes y dentro de éstos en varios lugares, a pesar de la firma, el 27 de octubre de 2002, de una Declaración sobre la cesación de las hostilidades y las estructuras y los principios del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia (véase S/2002/1359, anexo), en lo sucesivo denominada Declaración de Eldoret.

4. En la zona Bermuda, al sur de Mogadishu, los enfrentamientos entre subclanes Abgal que se produjeron a mediados de diciembre de 2002 produjeron 10 milicianos muertos y 20 heridos. Los enfrentamientos llegaron hasta la zona K-4 y el distrito de Medina de la ciudad, en los que hubo un número indeterminado de bajas civiles. Los consejos de ancianos de ambos bandos pudieron establecer un alto el fuego temporal. No obstante, más de 20 personas, incluidos seis niños, murieron en un ataque lanzado contra un minibús el 24 de diciembre. También siguió habiendo frecuentes secuestros y en el período de que se informa hubo un total de 22 civiles somalíes por los que se exigió rescate.

5. En el suroeste continuó la pugna por el control de la ciudad de Baidoa y sus alrededores entre las milicias del Coronel Hassan Mohamed Nur "Shatigadud", Presidente del Ejército de Resistencia Rahanwein, y los ex Vicepresidentes, por lo que la ciudad cambió de manos en varias ocasiones (S/2002/1201, párr. 9). En estos momentos, la ciudad se encuentra bajo el control de las milicias opuestas al Coronel "Shatigadud".

6. Más al oeste, 40 personas murieron en luchas internas del clan Marehan que se produjeron el 29 de octubre en Luuq. En Kismayo, los enfrentamientos entre miembros de los clanes Marehan y Habr-Gedir que tuvieron lugar el 21 de enero de 2003 produjeron bajas en ambos bandos, así como la muerte de dos civiles, un adulto y un niño, en un campamento de desplazados internos. La intervención de los consejos de ancianos de ambos bandos contribuyó a poner fin a los enfrentamientos.

7. En el noreste, las fuerzas leales al Coronel Abdullahi Yusuf Ahmed de "Puntlandia" al parecer atacaron las localidades de Jeded y Qarar-soor, en el distrito de Qardho, el 30 de diciembre de 2002, con el objeto de dispersar a milicianos rivales leales a Jama Ali Jama. En una reunión celebrada con mi Representante en Eldoret, el Sr. Jama alegó que el Coronel Yusuf y el General Mohamed Said Hersi "Morgan" habían recibido armas de Etiopía para lanzar el ataque contra su milicia. También acusó a las fuerzas del Coronel Yusuf de asesinar al Comisionado de Distrito de Qardho el 26 de diciembre.

8. En "Somalilandia", la situación de la seguridad permaneció generalmente en calma, y las elecciones locales y municipales se celebraron en diciembre de 2002 (véase párr. 9 *infra*). No obstante, se temió que hubiera hostilidades en "Puntlandia" cuando el líder de "Somalilandia", Dahir Riyale Kahin, envió a un equipo de avanzada con tropas y "material técnico" a Las Anod, en la región de Sool, territorio que reclaman tanto "Somalilandia" como "Puntlandia", para preparar su visita. El equipo había estado precedido de un consejo de ancianos y "ministros" que pretendieron ganarse el apoyo para "Somalilandia" entre los habitantes de la región. La llegada

del Sr. Kahin a Las Anod el 7 de diciembre provocó enfrentamientos entre tropas de "Somalilandia" y milicias locales que fueron reforzadas con tropas de "Puntlandia". Las bajas nunca se confirmaron, pero entre los muertos estaban el aspirante al puesto de Gobernador de Sool, afiliado a "Puntlandia", así como uno de los guardaespaldas del Sr. Kahin.

9. Las elecciones locales y municipales se celebraron el 15 de diciembre en "Somalilandia", excepto en la región de Sool, sin que se produjeran incidentes. El 30 de diciembre, los presidentes de los partidos políticos Kulmiye y UCID de "Somalilandia" instaron a la administración de "Somalilandia" a que aplazara las elecciones presidenciales que estaban previstas para el 23 de enero de 2003 con el fin dar tiempo a los dos partidos para presentar candidatos que pudieran competir con el Sr. Kahin y su compañero de lista del partido UDUB. Al parecer, la celebración de las elecciones presidenciales está prevista ahora para el 15 de abril, e irán seguidas de las elecciones parlamentarias a fines de mayo de 2003.

Seguridad

10. La situación de la seguridad en varias partes de Somalia, en particular en el sur y en Mogadishu y Baidoa y sus alrededores, plantea graves dificultades para la prestación de asistencia humanitaria. A pesar de la firma de la Declaración de Eldoret y de los acuerdos de diciembre (véase párrs. 23 a 26 *infra*), el puerto y el aeropuerto de Mogadishu permanecen cerrados. El bandidaje y la extorsión también abundan y el secuestro de somalíes que trabajan para las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales sigue siendo un grave problema. El 27 de octubre, un funcionario nacional de la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria de las Naciones Unidas, Ali Ahmed Farah, resultó herido en las afueras de Beletwein por disparos realizados al parecer por bandidos, y el 17 de diciembre explotó una bomba en la oficina del Organismo Adventista de Ayuda al Desarrollo de Beletwein. Después de evaluar la situación de la seguridad, todas las operaciones de las Naciones Unidas en la zona quedaron suspendidas hasta el 14 de enero de 2003.

11. El 30 de diciembre, un ciudadano suizo, Martin Jutzi, murió en un tiroteo que se produjo en Hargeisa, en "Somalilandia". El Sr. Jutzi era empleado de una organización suiza que tenía planes de poner en marcha una granja avícola en "Somalilandia". Los homicidas aún no han sido detenidos a pesar de los esfuerzos realizados por la administración de "Somalilandia" en colaboración con la comunidad internacional.

La situación humanitaria

12. Debido a los constantes enfrentamientos que se producen en todo el país, la prestación de asistencia humanitaria y para la rehabilitación a una gran proporción de la población que ya se enfrenta a la indigencia, la malnutrición y la falta de acceso a los servicios sociales más básicos se ha visto interrumpida en numerosas ocasiones.

13. Además de la inestabilidad y la inseguridad que imperan en Mogadishu, la localidad de Baidoa, que solía ser una base estable para la prestación de ayuda humanitaria, sigue cerrada al personal internacional de las Naciones Unidas debido a los enfrentamientos que se produjeron recientemente. Aunque el personal nacional de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales (ONG) con alguna capacidad de supervisión han seguido trabajando en la zona, ha sido difícil evaluar las necesidades y determinar el nivel de desplazamiento de la población civil de la zona. Algunas de las comunidades más vulnerables residen en los alrededores

de Kismayo y en la región de Mudug, donde sigue siendo mínima la presencia de organizaciones humanitarias y no se pueden evaluar las necesidades de ayuda humanitaria, y en Mogadishu, donde la protección de civiles sigue siendo un grave problema. Los organismos de las Naciones Unidas, varias ONG internacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja están estudiando la posibilidad de reanudar sus actividades, sobre todo en Kismayo.

14. Una misión conjunta de la Dependencia sobre Desplazamientos Internos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Instituto Brookings que viajó a Kismayo y Hargeisa en enero de 2003 informó al equipo de las Naciones Unidas en el país de que los desplazados internos seguían viviendo hacinados y en condiciones poco higiénicas, carecían de acceso a servicios básicos y vivían expuestos a ser víctimas de violaciones y otras contravenciones de los derechos humanos cometidas por elementos armados que se encontraban dentro y alrededor de los campamentos. El equipo en el país está reevaluando la forma de hacer frente a las necesidades de protección y ayuda humanitaria de los desplazados internos en todo Somalia, incluso reasentándolos en lugares más seguros.

15. A la luz de la situación, el Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas puso en marcha una estrategia de dos vías para hacer frente a la cuestión del acceso a la ayuda humanitaria. Primero, estableciendo contacto directamente con los líderes de los clanes y las facciones en Eldoret y, en segundo lugar, dirigiéndose a los representantes de los líderes, la sociedad civil, los empresarios y las autoridades religiosas sobre el terreno. Con ese fin, el Coordinador de Asuntos Humanitarios y representantes del equipo en el país tienen previsto realizar varias misiones centradas en las cuestiones del acceso a la ayuda humanitaria en el primer trimestre de 2003. A medida que se garantiza más acceso, se establecerá una respuesta coordinada a las necesidades y los derechos de las comunidades vulnerables, incluidos los desplazados internos, la mayoría de los cuales viven en zonas urbanas y sus alrededores.

16. Las Naciones Unidas, la Comisión Europea y las ONG internacionales también colaboran estrechamente para evitar la posibilidad de que haya problemas con las autoridades de Shabelle Medio, las cuales exigieron a las Naciones Unidas el pago de derechos de aterrizaje para utilizar la pista de Jowhar. Tales exigencias (que se retiraron posteriormente) suponían una amenaza para el acceso de la ayuda humanitaria no sólo a Jowhar (que es la principal base de operaciones del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y dos ONG internacionales), sino a todo el país. Como resultado de esa experiencia, los proveedores de servicios aéreos en Somalia de las Naciones Unidas y la Comisión Europea están revisando las directrices generales con el fin de establecer las normas y tarifas mínimas de las operaciones aéreas en todo el país.

17. A finales de 2002 se registraron en Somalia precipitaciones relativamente abundantes, con lo que se regeneraron los pastos y aumentó la posibilidad de mejorar las cosechas en algunas zonas, en particular en las regiones meridionales y centrales de Hiran, Bakol, Gedo y los valles del Shabelle y el Juba. No obstante, la inseguridad y los desplazamientos en algunas zonas del norte de Gedo y partes del Valle del Juba bajo y medio impidió la siembra de cultivos.

18. Si bien Somalia se ha librado hasta ahora de la grave sequía que azota la región, desde enero de 2003 la parte noroccidental del país ha sufrido la afluencia de familias y ganado procedentes de la zona Shinile oriental y la región de Aysha Woreda en Etiopía en busca de pasto y agua. Según informes de las Naciones Unidas,

más de 6.000 cabezas de ganado han migrado a la región Awdal en "Somalilandia", muy por encima de lo normal para esa época del año. Dicha afluencia puede provocar el rápido agotamiento de los pastos disponibles y la propagación de la sequía en Somalia, lo cual supondría una presión más para la seguridad alimentaria de la parte noroccidental del país.

19. Además, debido a lo poco que llovió en las tierras altas de Etiopía, los niveles de los dos ríos principales, el Juba y el Shabelle, se encuentran por debajo de lo normal, afectando a la próxima temporada de siembra en las regiones del sur de Somalia que son el granero del país, al aumentar los costos de regadío y disminuir las cosechas y los ingresos.

20. Varios casos confirmados de cólera marcaron el comienzo de la temporada de cólera a mediados de diciembre. No obstante, se aceleraron las medidas de preparación, como la capacitación de los trabajadores del sector de la salud, la organización de campañas de información comunitaria y la cloración de pozos. En 2002 aumentaron los casos declarados de cólera respecto de los que se produjeron en 2001 debido a que mejoró la vigilancia y el ritmo de lluvias fue diferente. No obstante, la disminución de la tasa de letalidad, que se encuentra ahora cerca del 5%, es un indicio de que está mejorando la calidad de la atención gracias a la capacitación y la supervisión.

21. En noviembre de 2002 se lanzó el llamamiento interinstitucional unificado para Somalia de 2003. Los organismos de las Naciones Unidas y tres ONG internacionales pidieron 77,8 millones de dólares para hacer frente a las necesidades de ayuda humanitaria de emergencia y ayudar a las iniciativas de paz basadas en la comunidad. A principios de febrero, el Canadá, Dinamarca, Noruega, Suiza y la Comunidad Europea habían contribuido al llamamiento.

III. El Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia

22. Como ya se señaló en el informe anterior (S/2002/1201), el Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia comenzó con la convocación de la Conferencia de Eldoret bajo los auspicios de la IGAD el 15 de octubre de 2002. Además de los 350 líderes, personalidades políticas y representantes de la sociedad civil de Somalia invitados, también estuvieron presentes en la Conferencia el doble de esa cifra.

23. La primera etapa del proceso concluyó el 27 de octubre con la firma de la Declaración de Eldoret por 22 líderes somalíes, incluido uno en nombre de la sociedad civil. En la firma, representantes de la comunidad internacional actuaron como testigos.

24. Las partes somalíes se comprometieron, entre otras cosas, a: crear estructuras de gobierno federal para Somalia y apoyar el principio de su descentralización; poner fin a las hostilidades; garantizar la seguridad de todo el personal de asistencia humanitaria y de desarrollo y sus instalaciones; aplicar los resultados del proceso y cumplir el embargo de armas impuesto por las Naciones Unidas a Somalia; luchar contra el terrorismo y cooperar en la aplicación de la resolución 1373 (2002) del Consejo de Seguridad; e invitar a la IGAD, la Unión Africana y la comunidad internacional a apoyar y vigilar la aplicación de los acuerdos alcanzados.

25. El 4 de noviembre, el Presidente Daniel arap Moi me envió una copia de la Declaración de Eldoret y me pidió el apoyo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas en su aplicación. La Unión Africana y la Presidencia de la Unión Europea (véase S/2002/1127, anexo) acogieron con beneplácito la firma de la Declaración y

expresaron su apoyo a los esfuerzos realizados por la IGAD y Kenia. Etiopía también emitió un manifiesto en que celebraba la firma de la Declaración y prometía su cooperación para garantizar el progreso del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia.

26. Otro acontecimiento positivo se produjo el 2 de diciembre, cuando cinco líderes de facciones de Mogadishu[1] y el Gobierno Nacional de Transición firmaron un acuerdo en el que se comprometían a garantizar la paz y la seguridad en Mogadishu. Además, el 4 de diciembre, los cinco líderes firmaron otro acuerdo en el que se comprometían a hacer lo posible para volver a abrir el puerto y el aeropuerto internacional de Mogadishu. Mi Representante celebró los acuerdos como un paso importante, si bien insistió en la necesidad de aplicarlos. Señaló que la reapertura del puerto y el aeropuerto de Mogadishu, de llevarse a cabo, sería una referencia importante sobre la que medir el compromiso de los líderes para restablecer la paz y la normalidad en Mogadishu.

27. La segunda etapa del proceso de reconciliación nacional en Somalia discurrió con graves problemas debido a la controversia surgida en torno al número de participantes tanto en el pleno de la Conferencia como en los seis Comités de Reconciliación que deliberarían e informarían sobre aspectos específicos del proceso (párr. 28). Los líderes y representantes somalíes no lograron ponerse de acuerdo sobre una fórmula de representación que limitaría el número de participantes a unos 350, como propuso el Comité Técnico de la IGAD que supervisaba el proceso. Tal reducción se hizo obligatoria dados los problemas administrativos y la escasez de fondos disponibles para la Conferencia. El Enviado Especial de Kenya y Presidente del Comité Técnico de la IGAD, Sr. Elijah Mwangale, acabó recurriendo a una fórmula por la que se asignaba un número equivalente de puestos (84 cada uno) a los cuatro clanes principales de Somalia y la mitad de esa cifra a los clanes minoritarios como grupo.

28. El 29 de noviembre, el Sr. Mwangale inició la segunda etapa del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia y distribuyó una lista de miembros de los seis Comités de Reconciliación que informarían al Comité de Líderes y al pleno de la Conferencia sobre los siguientes temas: federalismo y elaboración de una carta federal provisional; desmovilización, desarme y reintegración; la tierra y los derechos de propiedad; creación de instituciones económicas y movilización de recursos; solución de conflictos y reconciliación; y relaciones regionales e internacionales. No obstante, las diferencias surgidas entre los líderes somalíes en torno a la composición de los comités retrasó su labor durante varias semanas.

29. Ante las críticas vertidas por los líderes somalíes, el Sr. Mwangale pidió al Comité de Líderes que se hiciera cargo de la Conferencia y diera ideas sobre la forma de avanzar. El 15 de diciembre, el Comité de Líderes decidió mantener en 300 el número de delegados para la segunda etapa de la Conferencia, basándose en la fórmula de los clanes 4.5 (véase párr. 27 *supra*). Además señalaron que la misma fórmula se aplicaría a un Parlamento de Transición de 450 escaños que se establecería una vez que se llegara a un acuerdo final. El Comité de Líderes rechazó el intento subsiguiente del Sr. Mwangale y algunos observadores de añadir otros 100 delegados como representantes de la sociedad civil e insistió en que dichos representantes se limitaran a 16, ya que las delegaciones de los clanes ya los incluían. La cuestión sigue sin resolverse.

[1] Mohamed Qanyare Afrah; Musse Sudi "Yallahow;" Hussein Mohamed Aidid; Osman Hassan Ali "Atto" y Omar Mahmud Mohamed "Finish".

30. Tras la investidura del nuevo Gobierno de Kenya el 30 de diciembre, el Presidente Mwai Kibaki reiteró su apoyo al Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia dirigido por la IGAD. El nuevo Gobierno anunció el nombramiento del Embajador Bethuel Kiplagat como nuevo Enviado Especial de Kenya el 18 de enero de 2003. Los líderes somalíes, los países vecinos y los donantes acogieron con beneplácito el nombramiento del Sr. Kiplagat.

31. El 2 de febrero de 2003 los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados de primera línea (Djibouti, Etiopía y Kenya) celebraron en Addis Abeba consultas sobre el proceso de reconciliación en las que expresaron su preocupación por las violaciones de la Declaración de Eldoret y decidieron establecer un comité, con efecto inmediato, que se encargaría de supervisar la aplicación de la Declaración de Eldoret y tomar las medidas correspondientes. Los ministros también acordaron establecer un mecanismo para supervisar las violaciones de la cesación del fuego, que estaría compuesto de representantes del Comité Técnico de la IGAD y asociados internacionales. También acogieron con beneplácito el traslado previsto de la sede de la Conferencia de Eldoret a Mbagathi, en las afueras de Nairobi, como medida de ahorro. Los ministros acordaron reunirse una vez al mes para deliberar sobre el proceso, con lo que la primera reunión está prevista para el 1° de marzo.

32. El 26 de enero, el Comité de Líderes exigió que "Somalilandia" estuviera representada en el proceso, exigencia que fue rechazada de plano por "Somalilandia". Los ministros decidieron aplazar el debate de la cuestión hasta una reunión posterior.

IV. Actividades en apoyo de la paz y la reconciliación en Somalia

33. Mi Representante y el personal de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia mantuvieron una presencia constante en la Conferencia y prestaron la asistencia solicitada por el Comité Técnico de la IGAD, las partes somalíes y los grupos de la sociedad civil. Mi Representante también participó en la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados de primera línea que se celebró en Addis Abeba el 2 de febrero (párr. 31).

34. El Banco Mundial, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), financió la presencia de expertos para apoyar al Comité sobre creación de instituciones económicas y movilización de recursos del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia, y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) organizó un seminario dirigido a mujeres somalíes que asistían como representantes a la Conferencia de Eldoret.

35. El Grupo de Expertos establecido en virtud de la resolución 1425 (2002), del Consejo de Seguridad con objeto de generar información independiente sobre las infracciones del embargo de armas y como medio de hacerlo efectivo y reforzarlo tiene previsto presentar su informe en marzo de 2003, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 11 de la resolución.

36. En el período a que se refiere el presente informe se han recibido las siguientes contribuciones al Fondo Fiduciario para la consolidación de la paz en Somalia: Irlanda, 34.668,65 dólares; Italia, 536.150 dólares; y Noruega, 836.533,39 dólares.

37. Una cuestión que preocupa especialmente es la terrible situación que viven numerosas comunidades vulnerables, como los desplazados internos, los pobres de zonas rurales y urbanas y los clanes minoritarios. Además del escaso acceso a servicios básicos, las violaciones de los derechos humanos, incluida la violencia sexual contra las mujeres, son habituales sobre todo entre los grupos vulnerables que viven en las ciudades del sur de Somalia. La mejora del acceso a servicios básicos y una mayor protección son prioridades inmediatas para esas personas, muchas de las cuales han estado privadas del derecho de voto durante más de un decenio.

38. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) prevé el fin del retorno de refugiados somalíes de Etiopía y Djibouti para 2004. El regreso en 2002 de más de 32.000 refugiados somalíes, principalmente a "Somalilandia", permitió que éstos participaran en las actividades de reconstrucción y consolidación de la paz y ejercieran su derecho de voto en las elecciones municipales que se celebraron en diciembre de 2002. También se ha avanzado en la prestación de servicios básicos a los repatriados, los desplazados internos y las comunidades de acogida. El PNUD prestó servicios sociales básicos por medio del programa para desplazados internos y refugiados repatriados, que es parte de una iniciativa subregional de la IGAD, en colaboración con el ACNUR y el PNUD, para la reintegración de poblaciones desarraigadas del Cuerno de África. El PNUD ejecutó 18 programas de efecto inmediato para hacer frente a las necesidades urgentes en materia de recursos hídricos, saneamiento, salud, educación y vivienda. De igual modo, el ACNUR ejecutó en 2002 más de 100 proyectos de efecto inmediato para la reintegración en "Somalilandia", "Puntlandia" y Mogadishu y sus alrededores. El ACNUR también prestó apoyo de emergencia al sistema de abastecimiento de agua de la población de Hargeisa y los asentamientos de refugiados repatriados y desplazados internos situados en los alrededores. Si bien tales intervenciones ayudaron a las comunidades a absorber a los refugiados repatriados y redujeron la competencia sobre los escasos recursos, contribuyendo así a la paz y la estabilidad, la disparidad entre las necesidades y los servicios disponibles y las oportunidades de generación de ingresos siguen siendo considerables y preocupantes.

39. El PNUD promovió proyectos en las esferas del restablecimiento del Estado de derecho, la desmovilización, el desarme y la reintegración y el control de armas pequeñas. En "Somalilandia" y "Puntlandia", el nuevo programa sobre seguridad y estado de derecho del PNUD, conocido anteriormente como programa de protección civil de Somalia, puso en marcha intervenciones de desmovilización, desarme y reintegración. En el Centro de Estudios sobre Desarrollo de Puntlandia se organizaron seminarios centrados en el contexto jurídico específico de Somalia. Cuarenta y cuatro agentes de policía recibieron capacitación en materia de derechos humanos por medio de la Academia para la Paz y el Desarrollo. También se suministraron 600 uniformes y equipos de comunicaciones para los agentes de policía y las comisarías de "Somalilandia". Un componente vital del programa es la inclusión de mujeres en el cuerpo de policía y de funcionarios de prisiones. También se construyeron barracones para mujeres en el centro de adiestramiento de policía de Mandera con el fin de alojar a 40 mujeres aspirantes a policía. También se está aplicando un programa de registro de armas de la policía con el fin de controlar la proliferación de armas pequeñas.

40. El UNIFEM organizó una serie de cursos de capacitación en derechos humanos, convenciones internacionales, y acceso a la justicia dirigidos a ONG de derechos humanos y organismos encargados de hacer cumplir la ley de "Somalilandia", "Puntlandia", la región de Hiran y Mogadishu.

41. En "Somalilandia", el PNUD siguió prestando apoyo a las actividades de consolidación de la paz por medio de su proyecto de estudio catastral que fue aplicado inicialmente en zonas rurales. En septiembre de 2002 se elaboró un nuevo proyecto como precursor de una aplicación más amplia en centros urbanos somalíes. Además, en el contexto de la desmovilización, el PNUD prestó asistencia agrícola a veteranos de guerra de zonas en las que ya se había levantado un mapa y un catastro. El PNUD también siguió apoyando planes de microcrédito dirigidos a viudas de guerra en "Somalilandia".

42. El componente de actividades relativas a las minas del programa sobre seguridad y Estado de derecho del PNUD ofreció capacitación en "Somalilandia" a 24 empleados del centro de actividades relativas a las minas de Somalia. Dicha capacitación incluyó un curso básico sobre la remoción de minas supervisado por el grupo danés de remoción de minas, en la que la gestión de datos estuvo a cargo del Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra. En el período a que se refiere el presente informe, tres funcionarios directivos del programa asistieron a un curso de actividades relativas a las minas de dos meses de duración en el Reino Unido. Además, dos funcionarios del centro de actividades relativas a las minas de Somalia recibieron capacitación en un curso celebrado en Jordania.

43. En asociación con una ONG basada en Mogadishu, el UNICEF apoyó la reintegración en la comunidad de 120 niños soldado mediante un programa de formación profesional, solución de conflictos y atención psicológica a personas traumatizadas. La participación del sector privado y empresas locales en este proyecto fue una novedad que trajo consigo oportunidades de empleo para los ex niños soldado después de concluir su formación. También se hizo un estudio sobre las consecuencias de la proliferación de armas pequeñas y ligeras en Somalia, cuyas recomendaciones, en particular las relativas a la solución de conflictos, la consolidación de la paz y el apoyo psicosocial, se aplicarán en 2003.

44. El UNICEF apoyó a las autoridades locales y otras partes interesadas en el desarrollo de un sistema judicial y de justicia de menores en que se tengan en cuenta los problemas de los niños. En consulta con Save the Children (Reino Unido), el UNICEF hizo un estudio amplio sobre protección infantil con el que se elaborarán programas específicos para niños vulnerables a los efectos de los conflictos, la violencia, los abusos y la explotación. En la actualidad, las iniciativas incluyen la creación de capacidad seleccionada para grupos de jóvenes, la prevención de la toxicomanía y la creación de oportunidades de aprendizaje. El UNICEF también ayudó a las autoridades educativas locales a aumentar el número de escuelas, distribuyó nuevos libros de texto y programas escolares adaptados a los niños, invirtió en la capacitación de profesores y trabajó con grupos de padres y comités educativos para aumentar la matriculación.

45. El centro de recursos para la paz de Erigavo negoció y concluyó una serie de acuerdos individuales y colectivos con 32 sultanes y jefes locales en la región de Sanaag. En virtud de esos acuerdos, los dirigentes tradicionales locales se comprometían a detener y entregar a las autoridades locales a los miembros de los clanes que participaran en actividades violentas o ilegales que supusieran una amenaza para la paz de la

región o perturbaran las operaciones de las organizaciones de asistencia. Tal acuerdo acaba de hecho con el escudo de protección del clan bajo el cual se realizaban algunas actividades delictivas y violentas. Los centros de recursos para la paz de Garowe, Beletwein, Merka y Baidoa, así como una red de grupos comunitarios, se han movilizado para reunir y sintetizar las opiniones de los somalíes como aportación de la sociedad civil al proceso de reconciliación nacional en Somalia cuando empiece a deliberar sobre las cuestiones de gobierno en sus etapas segunda y tercera.

46. Por medio de los Centros de Recursos para la Paz de ocho ciudades y localidades (Erigavo, Garowe, Hargeisa, Bossasso, Beletwein, Merka, Baidoa y Mogadishu), la UNESCO organizó ocho cursos para capacitar a los miembros de una red de 198 grupos comunitarios y ONG locales sobre cuestiones relacionadas con la solución de conflictos, los derechos humanos y el género, así como la capacitación de 396 dirigentes de grupos comunitarios como formadores. Estos, a su vez, organizaron seminarios de segundo nivel en sus comunidades en los que un total de 3.956 miembros de la comunidad recibió formación en esas esferas. Esos miembros de las comunidades se están destacando como importantes contribuyentes al diálogo constructivo y están promoviendo el papel de la sociedad civil en varias partes del país.

47. La UNIFEM celebró una serie de seminarios y cursos de capacitación sobre cuestiones de género y el VIH/SIDA destinados a 60 encargados de elaborar políticas de “Somalilandia” y “Puntlandia”, como parte del proceso de elaboración de una política sobre el VIH/SIDA, al tiempo que el UNICEF ofrece capacitación a 15 asesores en materia de VIH/SIDA en Boroma. Con la asistencia del UNICEF, el ACNUR ha organizado actividades de información sobre el VIH/SIDA para los refugiados de otros países residentes en Somalia, así como sobre otras cuestiones de salud reproductiva como la defensa contra prácticas tradicionales nocivas. Si bien es difícil evaluar los resultados, las intervenciones lograron en gran medida conformar tales acciones en el contexto interinstitucional en 2003.

48. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) hizo un estudio de base sobre salud reproductiva en Somalia noroccidental, impartió capacitación a parteras tradicionales y a los encargados de ofrecer atención psicológica en caso de violación y movilizó comités de oposición a la mutilación genital femenina en campamentos de refugiados somalíes de Kenya y Etiopía. Los proyectos de salud reproductiva para refugiados también prestaron apoyo a la atención psicológica voluntaria, las pruebas de VIH/SIDA y la promoción del uso de condones.

49. Reconociendo el papel clave que desempeña la ganadería en la economía de Somalia y el efecto debilitador de la prohibición permanente de importar ganado somalí impuesta por los Estados de la Península Arábiga, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el PNUD siguieron apoyando el desarrollo de un sistema de certificación internacionalmente reconocido para la exportación de ganado y productos de la ganadería mediante el fortalecimiento de la capacidad institucional del país. La FAO iniciará otras actividades a principios de 2003 con el fin de apoyar a la industria ganadera en el norte de Somalia. Además, el ACNUR y el PNUD colaboran en la construcción de un nuevo matadero en Hargeisa.

50. El ACNUR concluyó la reconstrucción del Instituto de formación de personal sanitario de Hargeisa. Otros organismos, incluido el UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS), están trabajando para poner en marcha las instalaciones.

V. Observaciones

51. La comunidad internacional continúa prestando apoyo al Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia, que se lleva a cabo con los auspicios de la IGAD y bajo la presidencia de Kenya. El nuevo Gobierno de Kenya no ha perdido tiempo en reiterar el compromiso del país de seguir desempeñando una función principal en la iniciativa regional de paz. La designación del nuevo Enviado Especial de Kenya fue un acontecimiento positivo y se espera que contribuya a infundir nuevo vigor al proceso de paz.

52. Además del reciente nombramiento del Enviado Especial de la Unión Africana para Somalia, la generosa contribución financiera de la Unión Europea y la permanente participación de enviados de sus países miembros, así como de los del Foro de Miembros de la IGAD y de la Liga de los Estados Árabes, pone de manifiesto el compromiso de la comunidad internacional con un acuerdo negociado y global en Somalia.

53. Encomio a los Estados de primera línea de la IGAD por la reciente decisión de sus ministros de relaciones exteriores de reunirse por lo menos una vez al mes para tratar de los progresos realizados y de las dificultades que se plantean en su intento de restablecer la reconciliación y la normalidad en Somalia. También tomo nota de su decisión de crear un mecanismo para supervisar el cumplimiento de la Declaración de Eldoret.

54. Cada vez es más claro que en el interior de Somalia las constantes rupturas de las hostilidades están motivadas por rivalidades personales de líderes de facciones y por actividades delictivas más que por cuestiones de carácter más general. Obviamente las personas normales y los líderes tradicionales están cansados de la guerra y desean la paz y el fin de años de conflicto, inestabilidad y privaciones. Quienes tienen las armas de la guerra son los que continúan manteniendo al pueblo de Somalia como rehén del ciclo de violencia. El pueblo somalí y la comunidad internacional no dudarán en hacerles responsables de sus acciones si persisten en el camino del enfrentamiento y el conflicto.

55. Aliento a todos los líderes somalíes que participan en la Conferencia a que se consagren de nuevo a la búsqueda de la reconciliación nacional en su país. Deben cooperar en la iniciativa dirigida por la IGAD encaminada a poner fin a más de un decenio de conflicto en Somalia y al enorme sufrimiento que ha causado a su población. Es esencial que lleguen a un acuerdo sobre un orden político incluyente para el futuro de su país dejando de lado sus diferencias mezquinas y haciendo honor a los compromisos contraídos con sus compatriotas.

56. La primera fase del Proceso de Reconciliación Nacional en Somalia concluyó con la firma de la Declaración de Eldoret el 27 de octubre de 2002, en la que los participantes se comprometieron, entre otras cosas, a poner fin a las hostilidades y garantizar la seguridad de todo el personal dedicado a tareas humanitarias y de desarrollo y de sus instalaciones. Análogamente, otro hecho positivo fue que los líderes somalíes de Mogadishu se comprometieron, a comienzos de diciembre, a una cesación de las hostilidades y a poner fin a las matanzas y secuestros de personas inocentes, así como a resolver las diferencias mediante el diálogo y la buena voluntad. También convinieron en cooperar por medios pacíficos para volver a abrir el puerto y el aeropuerto de Mogadishu y restablecer los servicios públicos en la ciudad.

57. Es alentador que la labor de los seis Comités de Reconciliación haya continuado a pesar de la controversia con respecto a la representación en el pleno de la Conferencia. Las Naciones Unidas y sus organismos están dispuestos a prestar ayuda a los trabajos de esos comités en forma de apoyo técnico y el asesoramiento pertinente.

58. Sin embargo, desde entonces se han producido graves hostilidades en las que han participado las milicias y los partidarios de algunos de los mismos líderes que firmaron la Declaración de Eldoret y los acuerdos de diciembre. Como consecuencia de ello la prestación de asistencia humanitaria y de desarrollo esencial sigue viéndose gravemente afectada, el puerto y el aeropuerto de Mogadishu permanecen cerrados y los recientes combates en Baidoa y sus alrededores han bloqueado un puerto de entrada esencial para la prestación de asistencia humanitaria. Insto a los líderes somalíes a que hagan honor a sus compromisos de garantizar la entrega de una asistencia humanitaria que es muy necesaria y la seguridad de todo el personal internacional y nacional dedicado a tareas de ayuda.

59. Aunque Somalia tal vez no esté sufriendo la sequía que afecta a sus vecinos, sus necesidades de asistencia humanitaria siguen siendo perentorias. A diferencia de muchos países afectados de África, que previsiblemente regresarán a unas tasas de nutrición aceptables una vez que hayan terminado las actuales crisis relacionadas con la sequía, la inseguridad alimentaria crónica que produce unas tasas de malnutrición inaceptablemente altas casi se ha vuelto endémica en algunas partes de Somalia. En otros lugares del mundo esas tasas se consideran el límite que señala la puesta en marcha de importantes intervenciones de emergencia, pero en Somalia lamentablemente se han convertido en algo habitual.

60. Si bien persiste la inestabilidad en algunas partes de Somalia, en zonas considerables del país continúa prevaleciendo una relativa estabilidad. En algunas de esas zonas se han desarrollado actividades de consolidación de la paz de base comunitaria con poco apoyo externo. Esas iniciativas ofrecen una oportunidad para que las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y los donantes ayuden a mantener y a consolidar la paz y la estabilidad que se han logrado. No obstante, si esto no se consiguiera podrían producirse nuevos conflictos por unos recursos escasos cuando una población empobrecida, incluido el número cada vez mayor de personas que regresan del exilio, pugne por sobrevivir y reconstruir su vida.

61. En este contexto, acojo con satisfacción la contribución de Irlanda, Italia y Noruega al Fondo Fiduciario para la consolidación de la paz en Somalia y las prontas contribuciones del Canadá, Dinamarca, Noruega, Suiza y la Comunidad Europea al llamamiento interinstitucional unificado para Somalia de 2003. Exhorto a otros donantes no sólo a que contribuyan generosamente al llamamiento sino también a que lo hagan sin demora a fin de que pueda aplicarse efectivamente un programa humanitario y de consolidación de la paz global, coherente y equilibrado.

62. Deseo elogiar los esfuerzos de mi Representante para Somalia, el personal de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, así como del equipo en el país y las muchas organizaciones no gubernamentales que realizan su labor en Somalia por sus actividades humanitarias y su contribución al esfuerzo internacional por ayudar a promover y apoyar la reconciliación nacional y la paz en Somalia.